

LA EDUCACIÓN EN EL VALOR PATRIOTISMO DESDE LA CLASE DE HISTORIA DE AMÉRICA

Lic. Luis José Pérez Fonseca. Profesor Asistente Universidad de Ciencias Pedagógicas "Capitán Silverio Blanco Núñez". Sancti Spíritus, Cuba. Email: lperez@ucp.ss.rimed.cu

Lic. Imilsy Prieto Cabrera. Profesora Instructor Escuela Provincial del MININT. Sancti Spíritus, Cuba

Lic. Karles Torres Aguilera. Profesor Asistente Universidad de Ciencias Pedagógicas "Capitán Silverio Blanco Núñez". Sancti Spíritus, Cuba. Email: ktorres@ucp.ss.rimed.cu

Resumen

Realizar una investigación sobre la educación en valores en el ámbito escolar y el problema que esto encierra, es hoy un asunto medular para el proceso docente educativo cubano dada la importancia social de formar las nuevas generaciones. En el presente trabajo se exponen los fundamentos esenciales que demuestran las potencialidades de las clases de Historia de América para educar en el valor patriotismo. El hecho de reflexionar en torno a las posibilidades que brinda el programa de Historia de América en décimo grado para potenciar la educación del valor patriotismo se convierte en el objetivo de la misma. En el trabajo se destacan las consideraciones en relación con la educación en valores en la escuela cubana y su papel en la educación del valor patriotismo en la Educación Media Superior, además se declaran los fundamentos del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de América que permiten educar en el valor patriotismo.

Palabras clave: historia de América; patriotismo; enseñanza – aprendizaje de la historia; educación en valores; historia

EDUCATION IN PATRIOTISM VALUE FROM THE CLASS OF AMERICAN HISTORY

Abstract

Accomplishing an investigation in education in moral values is the space in which student and the problem are enclosed, a medullar subject for today, the Cuban teaching educational process as to form the new social generations and thus a great importance was given. The essential foundations demonstrate America's History potentialities in the classrooms to educate in patriotism value. The fact to reflect about the possibilities that the

History of America program offers in tenth grade to increase the power of value's education in patriotism, what becomes in its objective itself. In this work the role in value's education emphasize the considerations related to the education in moral values, patriotism in schools themselves in Senior high education, besides declares tutorial process's in basics learning of America's history that permit to educate in the value patriotism.

Key words: american history; patriotism; teaching - learning the history; values education; history

Recepción: 29-11-2011

Evaluación: 16-1-2012

Recepción de la versión definitiva: 21-3-2012

INTRODUCCIÓN

Ser un activo combatiente en la Batalla de Ideas significa enfrentarse a cambios, pérdidas, deterioro de los valores o insuficiente presencia de estos en la actitud y la conducta de las nuevas generaciones. Es deber y obligación de las instituciones sociales y en particular de la escuela adoptar una perspectiva del proceso pedagógico que responda a las exigencias de la época y fortalezca los valores que promuevan los principios de nuestra Revolución Socialista.

Los valores son expresión de la cultura y componentes de la ideología. Esto supone la formación y desarrollo de una nueva personalidad donde las actitudes y valores que se forman deben llegar a constituir su núcleo regulador y orientador. Este nivel de desarrollo de la personalidad tiene en su base las tendencias orientadoras que le dan al sujeto el sentido de su vida y guían con estabilidad su actividad conciente y son los profesores responsables de la instrucción y educación en valores en los estudiantes.

Según el accionar y el modo de comportarse, se debe realizar un análisis acerca de la educación en valores en la enseñanza preuniversitaria, puesto que constituye una preocupación en la necesaria preparación de los estudiantes, transmitirles modos de actuación y cualidades básicas para su futura tarea. Los elementos necesarios se abordan con toda claridad en el Programa de Educación en Valores del MINED donde se conceptualizan cada uno de los valores y se reflejan sus modos de actuación. De la misma forma existen las orientaciones metodológicas para el trabajo con los valores en la escuela y los objetivos del Programa de Historia de América donde la educación en valores es parte integrante. Algunos seminarios nacionales contribuyen también a esta tarea, tales son los casos de los números 7,8 y 9. Otros elementos se pueden encontrar en la preparación del curso escolar 2010 – 2011.

En Cuba se han declarado como valores fundamentales aquellos que enfatizan en la justicia social, la dignidad humana, la solidaridad, la laboriosidad, el patriotismo, la responsabilidad y la honestidad. En la enseñanza preuniversitaria se trabajan la mayoría de estos haciendo énfasis en la laboriosidad, la responsabilidad, el humanismo y el patriotismo. No obstante aún quedan lagunas en el tratamiento a este tema, una de ellas radica en que la mayoría de los autores lo trabajan desde los contenidos de la historia de Cuba, la historia local así como a través de héroes y mártires nacionales. El aprovechamiento de los contenidos de la rica historia americana, particularmente de la bien llamada Nuestra América es un paso más que con seguridad podemos dar.

No obstante los estudios realizados en esta enseñanza así como las diferentes experiencias que se han puesto en práctica en el país y en el territorio aún persisten insuficiencias en el modo de actuación de nuestros estudiantes. Los estudios de maestrías y doctorados a nivel de país han detectado carencias en determinados valores por lo que se hace necesario proseguir el camino de la búsqueda de soluciones y alternativas enfocadas hacia el fortalecimiento del accionar del maestro para la educación del valor patriotismo en los estudiantes, por lo que explotar las posibilidades que brinda el programa de Historia de América es un paso seguro y provechoso.

Se tienen en cuenta las particularidades que posee el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de América en décimo grado y la educación del valor patriotismo en los estudiantes de dicho nivel. El nivel alcanzado debe estar acorde a cada uno de los modos de actuación asociados al valor patriotismo y otros que por sus características reciben la influencia directa de este. Su apreciación se realiza por medio de las tareas que cumple el estudiante en su accionar diario, la combatividad que desarrolla en el colectivo estudiantil, su presencia activa en las diferentes actividades convocadas por el centro o su organización estudiantil, entre otras.

El trabajo con la educación en valores desde las clases de Historia ha tomado, mayoritariamente, los contenidos de Historia de Cuba, sin embargo se pueden explotar con suficiente fuerza cada uno de los valores en las clases de Historia de América, sobre todo el valor patriotismo por lo que el objetivo de nuestro trabajo es reflexionar en torno a las potencialidades que ofrece el programa de Historia de América de décimo grado para educar en el valor patriotismo.

DESARROLLO

El estudio de la Historia ha sido una añeja preocupación del ser humano. El hecho de haberla determinado como una asignatura priorizada en la escuela cubana constituye un

reconocimiento a su elevado potencial formativo humanista. Su estudio enriquece la vida espiritual y los conocimientos de los estudiantes, además de contribuir al desarrollo de la identidad nacional, la calidad cultural del hombre y fortalecer la memoria histórica.

El aprendizaje de la Historia le permite al estudiante fundamentar sus relaciones sociales, su práctica a lo largo de la vida y tomar conciencia de sus propios valores. En la clase de Historia encontramos uno de los mejores espacios sociales para la comunicación y el intercambio que enriquezcan la formación integral humanista de nuestros estudiantes. Este solo puede lograrse teniendo en cuenta el objeto a transformar, las demandas y necesidades de la época y sociedad en que vivimos, la epistemología de la Historia como ciencia y condicionamientos de carácter psicológico, sociológico, axiológico y didáctico.

Cada clase de Historia debe aportar herramientas y recursos intelectuales para pensar, entrenar en una metodología de búsqueda histórico-social, aportar vías para alcanzar un juicio ético, dejar lecciones humanas que enriquezcan al estudiante integralmente y le permitan alcanzar la madurez suficiente a su personalidad, para lo cual hay que tenerlo en cuenta, conocer sus particularidades, intereses, necesidades, así como las propias de nuestra época y sociedad. El estudiante, mientras más tiempo dedica a pensar históricamente, mayor grado de conciencia histórica y de modos de razonar desarrolla.

Es vital hacer un tratamiento correcto de las categorías del conocimiento histórico para la enseñanza y difusión de la historia de manera que se logren resultados satisfactorios en cada momento del proceso de enseñanza – aprendizaje, estas son, la ubicación temporal, la ubicación espacial, los sujetos de la historia, el papel del individuo en la historia, la interrelación de las esferas de la vida social y la relación con el presente. La aplicación correcta de cada una de estas categorías es un pilar fundamental para que el estudiante aprenda a pensar con creatividad, orientándole actividades en las que pueda expresar su autopercepción, sus decisiones y despliegue criterios alternativos.

Para dirigir el proceso de aprendizaje puede asumirse, bien una lógica deductiva o una inductiva. Unas veces podemos partir de los hechos y ascender a los mayores niveles de generalidad y abstracción, en otras ocasiones, desde los presupuestos más generales, por subordinación, llegar a los ejemplos, a los hechos particulares ocurridos en un lugar y en un momento determinado. La dirección de la actividad cognoscitiva de los estudiantes requiere una correcta selección y utilización de los métodos de enseñanza y aprendizaje de la historia, lo que implica un adecuado sistema de actividades del profesor y de los estudiantes que contribuya al desarrollo de la independencia como uno de los rasgos de la personalidad que deseamos formar en la escuela cubana de hoy. De igual modo hay

que tener en cuenta la forma en que se diseñen las distintas actividades y la forma en que se ejecuten, lo que debe posibilitar actitudes para continuar aprendiendo sobre la base de diversos modos de aprendizaje, a partir de localizar, procesar y comunicar la información de variadas fuentes promoviendo un aprendizaje no solo conceptual y procedimental sino también actitudinal.

La enseñanza de la Historia actualmente no sólo tiene como finalidad transmitir información, sino elevar cada vez más la formación humanista sobre la base de la unión de la razón y el corazón, de ahí que aspirar a formar integralmente a los estudiantes de acuerdo con los ideales e intereses individuales y sociales, necesita de diversos métodos para su aplicación, los que deben estar dirigidos hacia tres planos fundamentales. Los dirigidos a la conciencia: formación de modelos correctos en la mente de los educandos y que permiten una actitud responsable ante la vida, los dirigidos mediante la actividad práctica: actuación correcta y combinar la explicación verbal con una variada actividad práctica y los métodos dirigidos a la valoración: comparación con el modelo ideal moral en la actividad individual y colectiva; deben generar una actitud crítica, autocrítica y constructiva. El trabajo correcto en este sentido será la clave para el logro de los verdaderos objetivos trazados en la escuela cubana de hoy.

Para el maestro debe ser una premisa básica que el estudiante adopte posiciones, tome decisiones, asuma criterios, todo sobre la base de localizar, procesar, organizar y comunicar toda la información histórica requerida. Se trata de que los estudiantes se percaten de la naturaleza interna y lógica de los acontecimientos, que adquieran los instrumentos del conocimiento y puedan crear sus propios argumentos e ideas, los defiendan y reflexionen sobre sus expectativas, su ritmo de aprendizaje, sus vivencias, pasando de la repetición mecánica de los libros de textos a enfatizar en la utilidad del trabajo con las fuentes, en la necesidad de desarrollar procedimientos creativos, leer, argumentar criterios y obtener juicios valorativos sólidos. Lograr un enriquecimiento actitudinal del estudiante es tarea básica de las instituciones educativas, sobre todo si tenemos presente que los valores no son ideas abstractas, sino, que están vinculadas con lo fáctico, con el fenómeno histórico concreto, con el hecho histórico.

A partir del curso 1998 - 1999 se puso en práctica la resolución 90/98 que señala los lineamientos para fortalecer la educación en valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana desde la escuela. Además de estos, el Ministerio de Educación ha elaborado varios documentos que orientan cómo desarrollar esta tarea dentro de los que se destacan las Orientaciones Metodológicas para el desarrollo del programa dirigido a la

educación en valores en los estudiantes en cada uno de los niveles de enseñanza.

Dada la importancia que reviste la educación en valores, hemos tomado en cuenta las opiniones y experiencias de los profesores de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Capitán Silverio Blanco Núñez”, donde se plantea que es necesario buscar alternativas para el trabajo con dichos valores que permitan fortalecerlos, ya que existen varias actividades dirigidas en este sentido, estas son aisladas y no responden completamente al fin propuesto.

José Martí Pérez escribió a lo largo de su vida numerosos artículos que demuestran la existencia de una concepción estable y sólida acerca de la educación. Para Martí la formación integral del hombre debía partir de la unidad dinámica que existe entre los conocimientos útiles, el desarrollo del pensamiento creador, la responsabilidad de actuar para transformar el medio natural y social que lo rodea y la formación de valores morales positivos de todo hombre virtuoso. De acuerdo con la esencia de la concepción martiana, se afirma que enseñarle al hombre a percibir estéticamente la naturaleza, la realidad social y a valorar las obras de arte, le daba a su vida una especial dimensión que la haría más pictórica, multifacética e interesante.

A finales del siglo XIX, el sentimiento de patriotismo se profundizó y adquiere una nueva esencia, expresada en el antimperialismo, del que Martí resulta el principal abanderado. El concepto de Patria es muy preciso en Martí: “Patria es comunidad de intereses, unidad de tradiciones, unidad de fines, fusión dulcísima y consoladora de amores y esperanzas” (Martí Pérez, J., 1992: 57). El estudio de la obra martiana nos muestra conceptos claves que revelan la importancia del estudio del proceso histórico americano, tanto del norte como del sur, siempre con una mirada retrospectiva que vaya a la verdadera explicación de los orígenes del fenómeno estudiado. Comprender la historia americana desde sus orígenes hasta la actualidad es un propósito ideológico de nuestros pueblos latinoamericanos, el propio apóstol nos brinda una lección cuando dice: “Pero otro peligro corre, acaso, nuestra América, que no le viene de sí, sino de la diferencia de orígenes, métodos e intereses entre los dos factores continentales.” (Martí Pérez, J., 1965: 21)

Solo este estudio profundo del proceso histórico permite comprender el desarrollo del norte y del sur, promueve la comprensión del desarrollo desigual de las dos Américas y aporta los argumentos históricos para la crítica y la formación de opiniones bien fundamentadas acerca del peligro del imperialismo del norte. Para alcanzar un desarrollo genuino y auténtico de la América nuestra se hace necesario no descuidar tanto los factores objetivos como los subjetivos, además de garantizar la verdadera integración,

como única vía para impedir la expansión del enemigo del norte. Es necesario resaltar lo auténticamente americano como elemento ideopolítico y al mismo tiempo conocer lo ajeno de forma objetiva para reforzar el orgullo por lo nuestro. Solo así se mostrará, desde posiciones firmes, la fuerza y la dignidad latinoamericana que permitan el respeto hacia la patria grande que soñaron Bolívar y Martí.

Es importante tener en cuenta la marcada influencia que ejerce la actualidad latinoamericana, lo trascendente que resulta para los pobladores desde el río Bravo a la Patagonia entender su realidad, su mundo, para colocarse en posiciones transformadoras y activas que propicien la comprensión de nuestras raíces del presente en el pasado y su proyección hacia el futuro. La preservación de los símbolos de nuestra identidad cultural latinoamericana, por la importancia que reviste en los lazos de unidad de los pueblos de la región, constituye una labor de primer orden, más aún si tenemos en cuenta las características de la actual sociedad mundial. Solo así estaríamos siendo consecuentes con la tesis martiana “La historia de América, de los incas acá, ha de enseñarse al dedillo...” (Martí Pérez, J., 1965: 18)

Se hace vital conocer y profundizar en los conocimientos de la historia de Nuestra América así como en la historia de la América que no es nuestra de manera que podamos entender y valorar, de forma profunda, la situación actual de los pueblos y sus gobiernos. Buscar en el pasado histórico las causas de estos procesos y hechos contemporáneos se convierte en la base de dichos conocimientos.

Una de las vías para comprender mejor la realidad del continente es el estudio certero de la evolución histórica desigual existente entre cada una de sus regiones y las particularidades dadas en cada etapa de la historia. La situación actual de los Estados Unidos de Norteamérica y de la América Latina es muy diferente. Por un lado el primero es hoy el país más rico del mundo capitalista y su potencia hegemónica, mientras que los países latinoamericanos y caribeños forman un conglomerado de naciones en vías de desarrollo donde se encubre su verdadera realidad: países en subdesarrollo. Buscar las causas de esta desigualdad, de la pobreza de unos y la riqueza de otros, de las diferencias culturales solo puede ser posible en el estudio del pasado histórico.

En la enseñanza media los estudiantes recibieron contenidos relacionados con la Historia de América con un enfoque de sistematización. El curso de la asignatura en el nivel preuniversitario va dirigido a lograr la profundización e interpretación de los diferentes hechos y procesos históricos, principalmente aquellos referidos a la contemporaneidad, partiendo de los conocimientos que poseen los estudiantes y la incorporación de otros dada su importancia. El programa diseñado para este nivel establece el principio de que el

profesor, sobre la base del diagnóstico de la realidad cultural general e individual de sus alumnos, realice las adecuaciones que considere necesarias, con el propósito de contribuir al aprendizaje de estos. Todo esto permite un desenvolvimiento exitoso de cada una de las tareas y actividades que se pueden poner en práctica.

Los contenidos abordados en el programa comprenden cada una de las etapas de la historia en nuestro continente haciendo especial énfasis en las temáticas contemporáneas. Su estudio se convierte en pieza clave para la búsqueda de todo un extenso caudal de valores morales tan necesarios en las nuevas generaciones. La Historia conforma la tradición, la memoria de los pueblos, de ahí su alta importancia. Dentro de los objetivos generales del preuniversitario están enmarcados los que cada maestro debe seguir para dar cumplimiento a la preparación política e ideológica. De igual forma los objetivos particulares del programa de Historia de América brindan la misma posibilidad y sobre todo al trabajo en la educación del valor patriotismo. Este programa se elaboró con la concepción de dar un mayor espacio e independencia a la Historia de América en el plan de estudio del nivel medio superior y a la vez utilizar los libros de textos vigentes. Para lograr un mayor nivel de actualización se le incorporó lo relacionado con el acontecer más reciente en el ambiente latinoamericano y caribeño.

Es importante lograr que nuestros alumnos comprendan la importancia del factor “unidad” en nuestra historia, la necesidad que tiene este continente de unir todos sus esfuerzos en el plano económico y político para poder lograr, como dijera Martí, su segunda independencia. Los criterios valorativos sobre América Latina y el Caribe expresados por Martí, Ernesto Che Guevara y Fidel Castro son de obligada utilización para el tratamiento de los contenidos de este curso. En cada uno de ellos puede ser tratado de forma viable la educación del valor patriotismo.

La Revolución Cubana necesita de jóvenes responsables que amen la paz, el suelo patrio, sus conquistas, lo que significa mantenerla libre, con una firme convicción de la amenaza que representa el imperialismo, no solo para Cuba, sino para todos los países de la región y el resto de la humanidad. De la misma forma acercarnos al pensamiento latinoamericano en ejemplos tan sólidos como en la figura del Libertador cuando expresó “Para nosotros la patria es la América; nuestros enemigos, los españoles; nuestra enseña, la independencia y la libertad” (Bolívar, S., 2003: 10)

El patriotismo es repudiar la actitud agresiva e injusta del imperialismo yanqui hacia los pueblos del Tercer Mundo desde hace más de dos siglos, conocer la situación social de América Latina y el Caribe, la política actual de neoliberalismo; la defensa del socialismo y

la revolución como única alternativa de resolver los problemas globales que afectan la región. En este marco las figuras de los próceres latinoamericanos pueden exponernos momentos medulares para este trabajo. El pensamiento político acerca de sus concepciones sobre la independencia, y los elementos que configuran el contenido integral del proceso independentista, tales como la formación de nuevos estados y de los atributos conceptuales que lo deben presidir: el patriotismo, la solidaridad, el buen gobierno y otros elementos son eslabones claves para llegar a resultados satisfactorios.

En la dirección del aprendizaje de la asignatura Historia de América debemos atender con prioridad un grupo de elementos favorables para el trabajo con la educación del valor patriotismo, entre los cuales encontramos el estudio de:

- Los principales acontecimientos, hechos y procesos objetos de estudio así como de las diferentes personalidades permiten desarrollar sentimientos de admiración y solidaridad hacia quienes han luchado por ver a su suelo patrio libre de toda opresión.
- Las consecuencias derivadas del encontronazo entre las culturas presentes en el continente en cada una de sus etapas como resultado del proceso de colonización.
- Los procesos independentistas de los EUA y de América Latina resaltando el accionar de los distintos próceres de la independencia y el papel de los pueblos en esta lucha.
- Los hechos históricos que demuestran la temprana expansión territorial de los EUA en el continente y la resistencia de los pueblos en cada momento.
- La evolución política de América Latina y el Caribe en la época contemporánea haciendo énfasis en las diferentes tendencias revolucionarias.
- La necesidad de la unidad latinoamericana y caribeña como única alternativa de nuestros pueblos para enfrentar y solucionar los problemas que azotan a la región.
- Los documentos y obras de mártires latinoamericanos como fuente para fortalecer sentimientos latinoamericanistas, antiimperialistas y patrióticos en los estudiantes.

De igual manera se hace necesario contextualizar los distintos contenidos históricos y llegar a conclusiones sobre la vigencia de estos en nuestros pueblos latinoamericanos.

La formación del patriotismo no es una asignatura más, se debe ver a través de todo el proceso docente - educativo, en la clase se trabaja teniendo presente que se materialice esta intención en todas las actividades curriculares y extracurriculares.

CONCLUSIONES

Los fundamentos metodológicos abordados, que sustentan el tema son suficientes,

variados y actualizados. Los mismos justifican la posibilidad de trabajar la educación en valores desde las clases de Historia de América.

Los estudios realizados han aportado elementos que demuestran las dificultades existentes en los estudiantes en cuanto a la educación en el valor patriotismo, manifestado en el insuficiente dominio de los modos de actuación asociados a este valor.

Los contenidos existentes de la Historia de América se distinguen por garantizar la educación del valor patriotismo en los estudiantes de forma más flexible, participativa y amena.

El programa de Historia de América para décimo grado cuenta con un diseño que permite la introducción de actividades variadas de corte docente y extradocente para el tratamiento de los valores priorizados por nuestra sociedad, lo cual rompe barreras en el tratamiento de valores a través de figuras, hechos y procesos nacionales; permite utilizar el contexto latinoamericano y caribeño como eje fundamental en el tratamiento a temáticas de este tipo. Se destaca la esencia del concepto de Patria abordado por José Martí y su estrecha relación con el criterio bolivariano en torno al tema.

BIBLIOGRAFÍA

Báxter Pérez, Esther. (2007). *Educación en valores. Tarea y reto de la sociedad*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Bolívar, S. (2006). *Documentos*. La Habana: Editorial Casa de las Américas.

Chacón, N. (1998). *La formación de valores morales. Retos y perspectivas*. La Habana: Editora Política.

Material de estudio. (2007). *Los valores con que defendemos la Revolución y la especie humana*. La Habana.

Ministerio de Educación, Cuba (1998). *Orientaciones Metodológicas para el desarrollo del programa dirigido a la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana desde la escuela*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Ministerio de Educación, Cuba (2007). *VIII Seminario Nacional para educadores. II Parte*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Ministerio de Educación, Cuba (2008). *Programa de Educación en Valores*. En soporte electrónico.

Ministerio de Educación, Cuba. (2009). *IX Seminario Nacional para educadores. I Parte*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Martí Pérez, J. (1965). *Obras completas, tomo 6*. La Habana: Editorial Nacional de Cuba.

Martí, J. (1992). *Obras escogidas, tomo 1*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.